

ES NAVIDAD: **Dios se hace hombre, luz, compañía y salvador.**

Ideas para una posible homilía en una eucaristía de la familia, con niños

1. VER: Es navidad

+Estos días estamos de vacaciones disfrutando de la familia, de los amigos y junto a los otros cristianos en la parroquia cantamos villancicos y estrechamos relaciones.

¿Cómo lo celebráis en familia? ¿Qué haces con los compañeros y en la parroquia? ¿Qué celebramos en la Navidad?

2. JUZGAR: Es “Navidad”, Dios se hace hombre

+En este domingo no tenemos ninguna fiesta especial, las lecturas nos hacen reflexionar sobre lo que celebramos en Navidad. En Efesios *“damos gracias a Dios por darnos a Jesús”*. Juan nos dice que *“Dios se hizo hombre”, es la “luz verdadera”, nos haces “sus hijos”, pero muchos “no lo recibieron”*.

-¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS SOBRE LA NAVIDAD?

- Que lo que celebramos es que **Dios se hace hombre**, uno de nosotros, para asumir nuestros sufrimientos, para ser compañero y amigo, a nuestro lado.
- Jesús viene a hacernos **hijos de Dios**, nada menos.
- Jesús viene a **salvarnos** de nuestro pecado, reconciliarnos con Dios. Jesús significa “Mesías”, “Salvador”.
- Jesús viene a **iluminar nuestra vida, con su Palabra y su vida**.
- Jesús viene a recordarnos, que **hay muchos que no le acogen**, no le dejan ser **amigo, compañero, luz, no viven con hijos de Dios**.

¿Vives la auténtica Navidad? ¿Qué debes mejorar?

3. ACTUAR: Déjale ser luz, compañía y salvación

- Pensad qué podéis hacer individualmente o como grupo para ayudar a otros a vivir la Navidad con mayúscula.
- Anotad formas de ser testigos de Jesús siendo luz y testimonio para los demás.
- Con el coro de la parroquia salid a alguna zona concurrida del barrio o del pueblo o a alguna casa a cantar villancicos.
- Haced un rato de oración en torno al Belén preguntándoos: ¿Hemos notado la LUZ de la Navidad? ¿Hemos recibido en nuestras almas la LUZ del Señor? ¿Hemos contemplado a Dios que baja al encuentro del hombre?

¿Qué vais a hacer

ECLESIAÍSTICO 24, 1-2. 8-12: *La sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido*

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso.

«El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca más dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

SALMO 147: El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

EFESIOS 1, 3-6. 15-18:

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos

Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

JUAN 1, 1-5. 9-14 (breve): *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*

Narrador:

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.